

## CAPITULO XXVI.

## PODERIO MARÍTIMO Y COLONIAL DE INGLATERRA.

Inglaterra de 1688 á 1763. — La Compañía inglesa de las Indias orientales.

## Inglaterra de 1688 á 1763.

La revolucion de 1688 dió nueva vida á las libertades nacionales políticas y religiosas, al propio tiempo que en las cosas exteriores anuló á la Holanda aniquilada y puso en su lugar á la Inglaterra para hacer frente á la Francia y á Luis XIV. La guerra de la liga de Augsburgo y la de la sucesion de España arruinaron la marina francesa y permitieron á su rival que se apoderase del imperio marítimo. Por lo comun las guerras no son favorables á las libertades públicas, y sin embargo, Inglaterra afirmó las suyas en la gran lucha á que nos referimos. Todo fueron contrariedades y molestias para el glorioso Guillermo III, que se vió precisado á licenciar su guardia holandesa y tuvo que declarar los Parlamentos trienales (1694) para obtener algunos subsidios, en razon á que las Cámaras le cercenaban mas y mas sus recursos pecuniarios. Así sucedió que residia mas en la Haya que en Lóndres y le llamaban estatuder de Inglaterra y rey de Holanda. Murió de una caída de caballo el 16 de marzo de 1702, siete años despues que su esposa la reina María, y como no dejaba hijos, se sentó en el trono la segunda hija de Jacobo II. En 1696 mandó empezar la construccion de un hospital de inválidos de marina en Greenwich, punto célebre ya por el observatorio que fundó Cárlos II.

La buena reina Ana, ardiente protestante, se casó en 1683 con el príncipe de Dinamarca, hermano de Cristian V, que murió en 1703, y fué su favorita lady Churchill, duquesa de Marlborough, esposa del general de este nombre, que cayó en desgracia por su carácter altanero y orgulloso. El suceso mas importante de su reinado fué la reunion en un solo Estado de Inglaterra y Escocia con el nombre de reino de la Gran Bretaña. No hubo ya mas que un Parlamento, en el cual representaban la Escocia 16 pares en la Cámara alta y 45 diputados en la de los Comunes (1º de mayo de 1707). Entretanto el almirante Rook tomaba á Gibraltar (1704) y Marlborough ganaba las victorias de Hochstedt (1705), de Ramillies (1706), de Udenarde (1708) y de Malplaquet (1709): su desgracia, merecida por sus rapiñas, y la revolucion parlamentaria de 1710, que llamó á los tories al poder en lugar de los whigs, representantes de la revolucion de 1688 y por consiguiente muy animados en la guerra contra Francia, produjeron el tratado de Utrecht (1713), que dió á Inglaterra las inmensas ventajas de que hemos hablado antes. Otro tratado concluido en 1703 por sir Methuen con la córte de Lisboa, tuvo tambien importantes consecuencias. Los portugueses se comprometieron á tomar siempre los productos manufacturados de Inglaterra, y la Gran Bretaña los vinos de Portugal que no pagarian de entrada mas que los dos tercios de lo que pagaban los vinos de Francia. Portugal se convirtió entonces en un mercado inglés: todo el oro del Brasil bastaba apenas para pagar á los obreros de Manchester y de Leeds, y las importaciones extranjeras cortaron el desenvolvimiento del trabajo nacional.

Entre el hijo de Jacobo II, heredero legítimo de la corona por derecho de nacimiento, y el príncipe que el Parlamento llamaba al trono, Jorge de Brunswick-Luneburgo, biznieto de Jacobo I por su madre la princesa Sofía, de Hanover, habia 57 personas con derechos superiores á los del último; pero Jorge era protestante y violento enemigo de Luis XIV y de Francia, lo cual bastaba para que le quisieran los ingleses. Su calidad de extranjero impor-

taba poco, pues Inglaterra no reparaba en ello y á menudo habia tenido soberanos extranjeros. Jorge I no sabia una palabra de inglés ni un artículo de la Constitucion que juró, y remedió esta ignorancia dejando gobernar á Roberto Walpole, jefe del partido whig, á quien puso al frente del poder. Tanto este súbito cambio como la condena de los dos jefes tories Ormond y Bolingbroke, persuadieron al pretendiente Eduardo, llamado el caballero de San Jorge, que era llegado el dia de la restauracion, y, con efecto, estalló el movimiento en Escocia (1715). Desembarcó en persona á principios del año siguiente; pero la batalla de Sheriffmuir, en el condado de Pesth, destruyó sus esperanzas y tuvo que huir disfrazado. Dos lores fueron decapitados; otros insurrectos murieron descuartizados ó en la horca y deportaron á mas de mil hombres. Mucho aprovechó á la corona tan señalado triunfo: Walpole declaró septenal el Parlamento para aumentar el poder que ejercia, pues así no tenia que renovar con tanta frecuencia sus tratos con los diputados.

Jorge y el regente de Francia hicieron amistad viéndose amenazados el primero por el pretendiente y el segundo por Felipe V, y ya sabemos cuáles fueron los frutos de su alianza. Walpole, que cayó del poder en 1717 para volver á él cuatro años despues hasta el de 1742, se propuso evitar toda clase de agitaciones. De acuerdo con los ministros de Francia, y principalmente con Fleury, trató de conservar la paz en Europa, y lo logró, salvo una corta guerra contra España con motivo de la Compañía de las Indias que Austria fundó en Ostende, en la cual solo, es notable una inútil tentativa de los españoles para apoderarse de Gibraltar (1727); y por lo que hace á los asuntos interiores, compró la mayoría en el Parlamento, hizo que la masa de la nacion tomase mas y mas apego á los beneficios de la revolucion de 1688 y á los príncipes que la representaban, y lanzó al comercio inglés en una via de prosperidad donde no debia detenerse.

Jorge I murió en 1727 y le sucedió su hijo Jorge II, que no habia vivido con él en buena armonía. Creyóse que el

nuevo rey lo iba todo á cambiar en el gobierno, y nada cambió, pues conservó á Walpole. El reinado se inauguró escandalosamente, con desórdenes y dilapidaciones que puso de relieve la justicia, resultado inevitable del sistema corruptor del primer ministro. La sátira se encarnizó contra Walpole, y él entonces aplicó una mordaza á la prensa y estableció la mas severa censura en el teatro. La oposicion clamó contra él, el pueblo le quemó en efigie; pero Walpole conservó la mayoría pagando un poco mas caros los votos ministeriales. No pudo sin embargo con la opinion pública, y aquella misma fuerza que tanto fomentó el amor al lucro, vino á ser la causa de su caida. En 1739 la nacion arrancó á Walpole la guerra contra España porque esta nacion cerraba sus colonias al comercio inglés, guerra que se confundió en la lucha general (1742). Era imposible que Walpole sirviera aquella nueva política, y, con efecto, salió del ministerio. Le llamaron chalan de conciencias, y él se lisonjeaba de saber por cuánto se vendia cada hombre; pero de todos modos hay que hacerle justicia: si falseó las instituciones del país, no las destruyó, y como fué el verdadero rey, lo mismo con el hijo que con el padre, la nacion se acostumbró entonces á la fórmula constitucional de que «el rey reina y no gobierna.»

La guerra general que derrocó á Walpole fué la de la sucesion de Austria. Inglaterra no podia permitir que sucediera su antigua aliada en el continente, y lord Carteret, sucesor de Walpole, envió á Alemania un ejército que quiso mandar el rey, pues se interesaba como elector de Hanover en los asuntos de Alemania. Aquella posesion continental, inútil para Inglaterra, entorpeció mucho su política en la guerra de que tratamos y en otras. Sabemos ya que la expedicion estuvo á punto de salir muy mal, y que si Jorge se salvó en Dettingen fué por culpa de un general francés. Inglaterra no prestaba la mayor atencion á la guerra continental; y sin embargo, la opinion pública exigió la destitucion del almirante Mathews porque dejó indecisa la batalla naval de Tolon, como si fuera inadmisibile ya que la Inglaterra no quedase victoriosa en todos los mares. La

derrota del duque de Cumberland, hijo de Jorge II, en Fontenoy (11 de mayo de 1745), abrió los Países Bajos á los franceses, y el mismo año la tentativa del pretendiente Carlos Eduardo, nieto de Jacobo II, introdujo el peligro en el corazon de la Gran Bretaña.

Eduardo habia obtenido de Francia una flota con 15,000 soldados para derrocar á la casa de Hanover; y habiendo desembarcado en Escocia (1745), reunió una porcion de jefes de los highlanders ó montañeses escoceses de las tieras altas, entró en Edimburgo, derrotó en Preston al general Cope y penetró hasta Derby, á 178 kilómetros de Lóndres. Obligado despues á retroceder por la indisciplina de sus soldados y el abandono en que le dejaron los jacobitas ingleses, venció de nuevo en Falkirk (28 de enero); pero á los pocos dias fué completamente derrotado por el duque de Cumberland en Culloden. Hubo sangrientas represalias, y del primer golpe ejecutaron á 500 lores y á mas de 200 personas. Carlos Eduardo, por cuya cabeza ofrecian 30,000 libras esterlinas, anduvo errante cinco meses y corrió muchos peligros, hasta que por fin pudo volver á Francia trece meses despues de su salida (1746). Escocia pagó la malhadada expedicion con los últimos restos de su nacionalidad, pues abolieron el sistema de los *clans* ó tribus, así como el uso del vestido montañés ó *plaid*, cuyos cuadros varían segun las tribus; y tambien la jurisdiccion hereditaria, postrer vestigio del régimen feudal.

Entretanto las victorias del mariscal de Sajonia en los Países Bajos neutralizaban los triunfos de los ingleses en América; y cuando se firmó el tratado de Aquisgran (1748), se vió que lo que habian ganado en aquella guerra fué un aumento de la deuda nacional, que de 50 millones de libras esterlinas llegó á 80.

Walpole murió en 1745, tres años despues de su desgracia, y en 1746 lord Newcastle reemplazó á lord Carteret. Lord Newcastle favoreció mucho el comercio y la pesca marítima, prohibió la exportacion de máquinas y telares, rebajó el interés de la deuda de 4 á 3 1/2 por 100, disminuyó el ejército, fundó con veteranos la ciudad de Halifax

en la Acadia ó Nueva Escocia, provincia de la América del Norte que cedió la Francia en 1713, y creó otro establecimiento en la costa de Mosquitos, en el golfo de Méjico. Sin embargo, en 1754 dió su dimision porque un miembro del ministerio desaprobó su política en razon á que podia comprometer al pais en una costosa guerra, por causa de las alianzas contraidas con los príncipes de Alemania para la defensa de Hanover, que amenazaba el rey de Prusia. Era aquel ministro rival hijo de un simple *squire* con 200 libras esterlinas de renta, miembro del Parlamento por Old-Sarum á la edad de veinte y siete años y que llamaron sus contemporáneos el *gran diputado* de los Comunes, William Pitt. En tanto que Walpole fué ministro, Pitt figuró en los bancos de la oposicion. Nombrado (1746) vice-tesorero de Irlanda, consejero privado y pagador general de las tropas inglesas, se distinguió en estos cargos por su espíritu de reforma, su probidad y desinterés. A la caida del duque de Newcastle, Pitt volvió á los negocios; pero hasta el año siguiente no los dirigió como primer ministro. «Se ñor, concededme vuestra confianza, que la mereceré,» dijo al rey en la primera audiencia; y Jorge contestó: «Merecedla y la tendreis.» Pitt cumplió su palabra y fué ministro de Inglaterra, no cortesano del príncipe de Hanover. Bien conoció Francia los efectos de su talento y de su odio en la guerra de los Siete años, tan fatal para la marina militar y mercante y para las colonias francesas. Así fué que los Comunes, ufanos con tan útiles triunfos, concedian al afortunado ministro todo cuanto pedia, subsidios y hombres, que elevaron el ejército á 175,000 soldados.

La muerte de Jorge II (1760) dió el trono á su nieto Jorge III, jóven de veinte y dos años, piadoso, económico; de intachables costumbres; pero corto de alcances y cuya razon se trastornó en distintas ocasiones desde 1769. Contra el espíritu de sus dos antepasados demostró largo tiempo una predileccion marcada y constante hácia los tories. Pitt, que queria á la par la grandeza y la libertad de Inglaterra, no pudo ceder á las preferencias del rey y salió del ministerio en 1761 á consecuencia de un descalabro parla-

mentario que inició lord Bute, en la cuestion de la declaracion de guerra á España; pero la retirada del gran ministro no cortó los triunfos de los ingleses, y á él corresponde en realidad la honra de haber impuesto á la Francia el tratado de Paris que tanto elevó el poderío colonial de Inglaterra, y que sin embargo, casi mereció la desaprobacion porque no habia humillado bastante á la Francia.

Hemos llegado al momento de trazar el cuadro de tan sorprendente y rápida fortuna.

#### La Compañía inglesa de las Indias orientales.

No fué Inglaterra desde el principio una potencia colonial y marítima no obstante su posicion insular. El veneciano Gabotto que sirvió al rey Enrique VII, prolongó el norte de América sin fundar ningun establecimiento. La marina inglesa tomó incremento en tiempo de Isabel con Drake, Hawkins, Forbisher y Cavendish; pero hasta principios del siglo XVII no se mostró en Inglaterra el espíritu de colonizacion, cuando las revueltas intestinas arrojaron de la metrópoli á mucha gente: á mediados del mismo siglo el Acta de navegacion obligó á Inglaterra á convertirse en una potencia mercante, y despues se hicieron los ingleses con el imperio de los mares por la decadencia de la Holanda y la ruina de la marina francesa.

Desde luego fijaron su vista en las Indias orientales, y en 1600 se creó la Compañía de las Indias con un capital de 1.800,000 francos, dividido en acciones de 1,250 francos. Seguidamente fundó varias factorías en la isla de Java y en Surate; mas los holandeses, que dominaban soberanamente en la mar, expulsaron á los ingleses de aquellas débiles posiciones y la Compañía estuvo á punto de perecer. Sin embargo, no fué así. En 1650 obtuvo del Gran Mogol el derecho de traficar en Bengala, y en 1588 adquirió Bombay, isla importante de la costa de Malabar, que Catalina de Portugal llevó en dote á su esposo el rey Carlos II. Otra peripezia en 1683: los holandeses se apoderaron de Bantam en la isla de Java, y las rapiñas de John Child en el Indos-

tan provocaron las represalias del Gran Mogol Aureng-Zeyb. La colonia de Bombay corrió un gran peligro, del que le salvó la generosidad del déspota indio que perdonó á los ingleses (1689).

Despues de haber salido de aquel apuro, la Compañía obtuvo algunas tierras á orillas del Hongly, uno de los brazos del Ganges y fundó á Calcuta (1690). Algunos años antes habia obtenido Benculen en la isla de Sumatra; pero sufrió terribles golpes en la guerra de la liga de Augsburgo, habiendo quien calcula que los franceses causaron una pérdida de 675 millones al comercio de la Gran Bretaña. Otra sociedad que se formó vino á ser un nuevo obstáculo. Sin embargo, muy pronto hubieron de comprender que no debian hacerse una guerra ruinosa para entrambas; y con efecto, reunieron sus fondos en 1702, y siete años despues se consumó la fusion con el establecimiento de un gobierno central y único para dirigir los negocios. Así se constituyó definitivamente la poderosa asociacion de mercaderes que armó flotas, mantuvo ejércitos, se hizo con un territorio inmenso, gobernó muchos pueblos y tuvo reyes tributarios.

No llegó á su apogeo sin grandes luchas. La guerra de sucesion de España fué fatal á su comercio, porque los corsarios franceses continuaron contra ella aquel sistema tan fructuoso en las anteriores hostilidades. La muerte de Aureng-Zeyb (1707) llegó muy á punto, en razón á que siguió una anarquía, y gracias á las rivalidades de los príncipes indios, pudo la Compañía extenderse y enriquecerse.

Una potencia habia que eclipsaba entonces á los ingleses en la India y era la Francia. En el reinado de Francisco I, unos comerciantes de Ruan intentaron una expedicion que no pasó del cabo de Buena Esperanza. Despues de las guerras de religion, reinando Enrique IV (1601), se formó en Bretaña una compañía de las Indias orientales, que sucumbió muy luego. Richelieu fundó otra que al cabo de un instante de fortuna, pereció tambien, y Colbert estableció otra (1664), que creó dos factorías en Surate (1675) y en Chandernagor (1676). Pondichery era su punto mas importante y le habia adquirido del rey de Beidjapur en 1679.

Los holandeses, recelosos de aquella vecindad, se apoderaron de la plaza en 1693 y la fortificaron; pero fué para sus enemigos, puesto que por el tratado de Ryswick Pondichery pasó otra vez á la Francia. El establecimiento era magnífico, aunque carecía de un gran puerto y habria podido ser centro de una vastísima dominacion; desgraciadamente la Compañía se vió abandonada, y mas aun, quisieron arruinarla, prohibiendo importar los productos industriales de la India. La guerra de la sucesion de España aumentó sus apuros, y la paz de Utrecht no se acordó de la India donde los intereses de Inglaterra y de Francia no habian tomado aun el incremento que da origen al antagonismo. Despues vino el famoso Law con sus proyectos quiméricos á fuerza de ser colosales; y él reunió las Compañías de occidente, de la China, de Africa y de las Indias orientales en un solo y mismo cuerpo con el nombre de *Compañía perpétua de las Indias* (1719). La sociedad perpétua se hundió con el sistema á los dos años; pero se levantó en 1723 y alcanzó nueva prosperidad. Pondichery tuvo en su gobernador general Dumas (1735), un hombre entendido y activo que obtuvo del Gran Mogol, Mohamed-Schad, la facultad de acuñar moneda, y compró por poco dinero á un pretendiente indio del reino de Tanjaur, la ciudad y el territorio de Karikal (1730).

Grandes fueron entonces los progresos que hizo la Compañía francesa: tuvo factorías en Calasor del Orisa, en Chandernagor, en Dakka de Bengala, en Patna del Ganges y en la costa de Malabar, Calicut, Mahé y Surate. El imperio del Mogol se dividia en nueve grandes provincias gobernadas por *soubabs* (vireyes) y subdivididas en distritos administrados por *nababs*. A la muerte de Aureng-Zeyb todos aquellos príncipes se hicieron ó trataron de hacerse independientes, y la Compañía francesa, lo mismo que la inglesa, aprovechó aquellas rivalidades para consolidar sus establecimientos, confiando sus intereses en aquellas apartadas regiones á dos hombres notables, la Bourdonnais, gobernador general de las islas de Francia y Borbon, donde lo creó todo, y Dupleix, que nombrado (1742) gobernador de Pondichery y director general de las factorías francesas

en la India, proyectó lo que los ingleses realizaron despues, convertir á la Compañía en una potencia territorial, de mercante que habia sido hasta entonces.

La guerra de sucesion de Austria llegó hasta las colonias porque así lo quiso el gabinete de San James. La Bourdonnais dejó las islas de Francia y de Borbon para operar en las costas del continente indio, de acuerdo con Dupleix; pero desgraciadamente las rivalidades entre estos dos hombres superiores sembraron la discordia que paralizó sus fuerzas y todas sus proezas fueron inútiles. La Bourdonnais, vencedor de una escuadra inglesa, pone cerco á Madras, que paga un rescate de 10 millones; llega Dupleix, anula la capitulacion, saquea y quema la ciudad (1746), y por su influencia quitan á su rival el gobierno de la isla de Francia. La Bourdonnais regresa á Francia, encuentra los ánimos prevenidos por las acusaciones de Dupleix y pasa encerrado algunos años en la Bastilla sin poder justificarse. Entretanto los ingleses vuelven á Madras y sitian á Pondichery: Dupleix con su bella defensa les obliga á retirarse, y á poco tiempo se concluyen las hostilidades con la paz de Aquisgran (1748).

Libre de la guerra contra los ingleses, Dupleix continúa sus proyectos de conquista: procurando el triunfo de un virey del Decan, obtiene Masulipatan con un aumento de territorio para Pondichery y Karikal; de cuyo modo se hace dueño del rio Kristna hasta el cabo Comorin y gobierna á 30 millones de hombres con un poder absoluto. Combatido por los ingleses Lawrence y Clive que tenian buenas tropas, así como tambien por los maratas y los príncipes de Tanjaur y de Misora, no logra que su candidato sea nabab del Carnate. Ahora bien, estas expediciones costaban mucho y los comerciantes á quienes representaba Dupleix no pedian glorias ni conquistas, sino dividendos, por lo cual cayó en desgracia y le llamó Luis XV que habria debido ver mejor lo que valia semejante hombre (1754). Llorando salió de la India en donde habia conquistado 200 leguas de costas sobre 25 á 30 de profundidad, con un producto anual de 14 millones, sin contar

la influencia que estableció en un imperio cinco ó seis veces mas dilatado todavía. Los ingleses dicen que si le hubiese sostenido el gobierno, la India habria sido para la Francia; y con efecto, practicando su política han conquistado ellos un imperio de 150 millones de almas; su ejército indígena que hace pocos años les puso en graves peligros, aunque fué despues de haberles servido mucho, no es mas que una copia del que Dupleix organizó, y la condicion á que han reducido á los príncipes indios es tambien la misma que Dupleix comenzó á imponerles.

Inglaterra no perdió tiempo para tomar posesion de la hermosa herencia que la Francia abandonaba, en ocasion en que su bandera cubria solo algunos fuertes. Estalla en Europa la guerra de los Siete años y las dos Compañías francesa é inglesa estipulan la neutralidad; pero los ingleses faltan al compromiso, destruyen á Chandernagor (1757) porque el nabab de Bengala queria apoyarse en los franceses, Clive derroca al nabab y le sustituye con una hechura suya, en lo cual gana Clive de 7 á 8 millones y tres ó cuatro veces mas la Compañía.

El marqués de Bussy, teniente de Dupleix, sostenia aun la influencia francesa y le reemplazan con el conde de Lally, irlandés al servicio de Francia, oficial de talento y de valor que odiaba á los ingleses; pero de un carácter violento, que se hizo odioso á los demás agentes de la Compañía, porque era tambien un hombre íntegro. Habíase figurado que Arcate encerraba aun mucha riqueza, que en Pondichery abundaba todo, que le secundarian la Compañía y las tropas y se engañó en todas sus esperanzas: no habia dinero, escaseaban las municiones, el ejército se componia de negros y cipayos, habia particulares ricos y una colonia pobre, y la insubordinacion reinaba en todas partes. Aquella decepcion le causó una ira que está muy mal en un jefe y que perjudica siempre á los negocios. Sin embargo, se apoderó de Gondelour con rapidez; pero fracasó delante de Madras (1750). Despues de haber defendido largo tiempo á Pondichery, tuvo que capitular y la ciudad quedó arruinada (1761). De regreso en Francia, le acusaron de traicion y tuvo

una muerte ignominiosa: le pusieron una mordaza para que no pudiera hablar al pueblo y le llevaron al patíbulo en una carreta (1766). Su hijo Lally Tollendal consiguió que se rehabilitara su memoria en 1778. De todos modos, la Francia habia perdido sus colonias de la India, pues si la paz de 1763 devolvió á la Francia Pondichery, Karikal y Chandernagor, fué sin sus territorios y fortificaciones. Lord Clive no fué mas afortunado que Lally. Enviado al Indostan (1764) con plenos poderes, obligó al Gran Mogol á que entregase á la Compañía la recaudacion de las rentas del Bahar, de Bengala y de Orisa, salvo un tributo anual de 7.500,000 francos; pero viéndose acusado despues de concusiones en los Comunes, no quiso sobrevivir á lo que consideraba como una injusticia, aunque al hablar de sus faltas en la Cámara se habló tambien de sus servicios, y se dió muerte (1774).

No teniendo ya los ingleses en la India ningun competidor europeo, lucharon contra el famoso Hayder-Ali soberano de Misora<sup>1</sup>; y si hicieron con él una paz desventajosa en 1769, cuatro años despues consumaron la conquista de Bengala. Sin embargo, la Compañía estaba á punto de quebrar, y si el gobierno la socorrió, fué con la condicion de que tendria derecho de ejercer una rigurosa vigilancia en sus asuntos políticos. Arrojado de Bengala, Hayder-Ali reunió á los maratas<sup>2</sup> y al nizam del Decan<sup>3</sup> contra los ingleses, coalicion que, formada en ocasion en que acababa de estallar la guerra en América, parecia poner á los in-

1. El reino de Misora en el Decan al N. E. de Malabar, entre los Ganges orientales y occidentales, tenia mas de tres millones de habitantes, y era su capital Seringapatan en una isla del Kavery, hoy en la presidencia de Madrás.

2. Los Maratas al N. O. del Decan, en los montes Vendhya y los Ganges occidentales sojuzgaron á mediados del siglo XVIII la mayor parte de la India media y se extendieron por el N. del Decan de un mar á otro. Sus diversos Estados formaban una confederacion cuyas principales ciudades eran Nagpur y Punah.

3. Llamaban Nizam (*ordenador*) al gobernador del Decan ó del Sur, dependiente del Gran Mogol; pero se hizo independiente en el centro de la península entre los maratas al norte y el Misora al sur.

gleses en gran peligro (1778), tanto mas cuanto la Francia concedia su alianza á las colonias americanas; pero no habia ya fuerzas francesas en la India y se perdieron prontamente Chandernagor, Karikal y Pondichery. Hayder-Ali triunfó dos veces inútilmente (1780) y tuvo que retirarse despues de haber sufrido una gran derrota (1781). Entonces mandó la Francia en su socorro al famoso bailío de Suffren, uno de sus mejores almirantes que derrotó á los ingleses en todos los encuentros; pero Hayder murió el mismo año (1782), dejando un digno sucesor en su hijo Tippó-Saib que llamaron el Federico II de Oriente, siendo en realidad un enérgico representante de la nacionalidad india, y uno de los hombres mas notables del Asia moderna. Tippó-Saib continuó la guerra, aunque perdió la alianza francesa con el tratado de Versalles que reconcilió á la Inglaterra y la Francia, devolvió á esta última potencia Pondichery, Karikal y Chandernagor y á la Holanda sus antiguas posesiones, salvo Negapatan (1783); y por fin concluyó el tratado de Mangalora (1784).

En 1792 volvió á hacer la guerra Tippó-Saib y la sostuvo con brillo durante siete años, hasta que murió defendiendo á su capital Seringapatan (1799). Desde entonces son los ingleses los verdaderos soberanos de la India y todavía poseen ese dilatado y rico país en donde cuentan 150 millones de súbditos que sus primeros gobernadores explotaron con una crueldad horrible. Uno de los sucesores de lord Clive, llamado Warren Hastings, dió márgen con sus exacciones á un proceso del que durante siete años se habló mucho en Inglaterra (1788-1795).

## CAPITULO XXVII.

## FUNDACION DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.

Origen y constitucion de las colonias inglesas de América. — Guerra de América (1775-1783).

## Origen y constitucion de las colonias inglesas de América.

Los ingleses no habian contado con el Indostan y el Indostan es para ellos una fecunda mina de riquezas; y habian contado con unas colonias que aunque menos opulentas estaban menos distantes, y hoy sucede que esas colonias se han emancipado, que se enriquecen por su propia cuenta, forman una potencia considerable y disputan á su madre patria la superioridad comercial y marítima.

En el siglo xvi hicieron los ingleses muchos viajes de descubrimientos por el litoral de la América del Norte y algunas tentativas de colonizacion, principalmente con Walter Raleigh en la provincia que llamó Virginia en honor de la reina Isabel. Prometíanse encontrar en aquel litoral minas de oro y plata como en Méjico, y en 1606 se formaron dos compañías llamadas de Lóndres y de Plymouth para beneficiar aquellas riquezas. Jacobo repartió entre ellas las comarcas situadas entre el 34° y el 45° de latitud: la primera obtuvo la Virginia en donde fundó á Jamestown y la segunda la Nueva Inglaterra. No descubrieron metales preciosos; pero la pesca de la ballena en las costas de Groenlandia y la del bacalao en Terranova, dieron á la marina inglesa la costumbre de frecuentar esas aguas, en tanto que las feraces tierras de la Virginia donde el cultivo del tabaco tomó rápidamente mucho vuelo, llamaron colonos que muy